



El redescubrimiento de la construcción subterránea durante la revolución industrial no fue especialmente positivo. Durante las multitudinarias migraciones del campo a las ciudades, los trabajadores de las fábricas se alojaban en bodegas y sótanos, en habitaciones frías, húmedas y mal ventiladas. El proletariado vivía en unas condiciones de dejadez y de total falta de higiene y salubridad.

A finales del siglo XIX, sólo en Ámsterdam vivían unas 20.000 personas en sótanos.

El crecimiento de las ciudades por la superficie sirvió para acomodar mayoritariamente a la clase media, que crecía con rapidez y que quería vivir bien en lugares espaciosos, como las antiguas élites.

Artículos recomendados por la ITA

Esta presentación corrió a cargo de la Sra. Sushma Goh, de Singapur, durante la sesión abierta de la ITA celebrada en Singapur en 2004. La presentación va totalmente ilustrada con diagramas y fotografías que ofrecen buenos ejemplos de la arquitectura subterránea. La autora

retó a nuestra industria a tener siempre en cuenta los aspectos humanos de nuestra actividad.

[Diapositivas](#)